

MEMORANDO OPEX N° 179/2012

AUTORÍA: SANDRA GUEVARA DE MOLINA. Ex diplomática venezolana. Especialista en Negociaciones Económicas Internacionales y Máster en Desarrollo Sostenible. Doctoranda en Economía Aplicada por la Universidad de Valencia, Colaboradora del OPEX.

PARA: OPEX FECHA: 16/11/2012

ASUNTO: VENEZUELA: CHÁVEZ DECIDIDO A PROFUNDIZAR SU REVOLUCIÓN

Panel: América Latina

Coordinadora: Érika Rodríguez Pinzón

www.falternativas.org/opex

Depósito Legal: M-54881-2008

ISSN: 1989-2845

Los resultados de las elecciones del 7 de octubre han renovado el mandato al presidente por seis años más, generando tanto alabanzas como críticas. La "batalla perfecta" en opinión de Chávez o "victoria de América Latina" para Evo Morales es considerada por otros como un golpe a la democracia. La paradoja es que la oposición salió fortalecida al estrechar la brecha que le separa del chavismo y ganar un líder quien ahora confronta retos de trascendencia. El presidente se apresta a profundizar la revolución, como lo había prometido durante la campaña electoral, aunque las elecciones regionales que se celebrarán en poco más de un mes se hayan constituido en la principal prioridad por el momento. Los múltiples desafíos que se perciben generan gran incertidumbre en el panorama nacional.

Chávez es reelecto en medio de una acentuada polarización

La polarización de la sociedad venezolana desde la llegada de Chávez al poder ha sido objeto de infinidad de comentarios dada la tensión que ha desencadenado, llegándose a temer que derivase en un enfrentamiento en los recientes comicios presidenciales. El propio Chávez auguraba una guerra civil si ganaba la oposición. Sin embargo, se ha constatado el talante democrático de la población que participó masiva y pacíficamente en esta jornada (80% de los electores). De acuerdo a las cifras definitivas del Consejo Nacional Electoral (CNE) el presidente ha sido reelecto con 8.181.122 votos, que representan el 55,1% del total; por su parte, Capriles obtuvo 6.566.712, es decir el 44,2%, mientras la suma del resto de los votos a favor de otros candidatos es insignificante (0,58%), evidenciando que el país esté dividido casi a la mitad, aunque ninguna de las partes son homogéneas. Estas cifras, sin embargo, deben ser analizadas teniendo en cuenta el contexto y las condiciones en las que se llevó a cabo tanto la campaña como la propia jornada electoral.

Es un hecho que Chávez goza aún de alta popularidad entre sus seguidores, alimentando un vínculo emocional con quienes se han sentido marginados, especialmente a raíz de conocerse que estaba librando una lucha contra el cáncer. En un país donde ha prevalecido la exclusión, con una pobreza estimada en 80% a pesar de la masificación de la educación durante la democracia y los insuficientes programas sociales de esos cuarenta años, el discurso del resentimiento hacia la clase política que había gobernado hasta entonces ha calado profundamente. Además, Chávez ha implementado programas que solventan algunas necesidades básicas de la población, garantizándoles mayores ingresos (pensiones, subsidios, becas o empleos en el creciente sector público); acceso a tierras (en su mayoría expropiadas), otorgando créditos para la adquisición de vehículos, móviles, electrodomésticos, y más recientemente, viviendas (aunque no se otorga la propiedad de las mismas). Se han llevado los servicios de salud a los barrios, aunque aun son evidentes las deficiencias en el sector hospitalario. Se han desarrollado programas de alfabetización y educación, pero las universidades públicas tradicionales han visto reducidos sus recursos.

Las cifras oficiales (INE) confirman que la cantidad de personas que viven bajo el umbral de la pobreza (en términos de ingresos) pasó de 42% en 1998 (Chávez asumió el poder en 1999) hasta ubicarse en 33% en 2011 (de los cuales el 9,1% se encuentra en estado de pobreza crítica). Informes de la CEPAL confirman que la desigualdad ha disminuido significativamente, ya que el índice de GINI pasó de 0.468 en 1998 a 0.389 en 2010.

En realidad, no se cuestionan las políticas redistributivas que mejoren las condiciones de vida de las amplias capas desfavorecidas, contribuyendo a una mayor cohesión social. Lo que se pone en tela de juicio es el diseño de los programas (misiones), la capacidad transformadora de algunos de ellos para superar las causas estructurales de la pobreza, la calidad de los servicios, la ideologización y discriminación que le acompañan, la ineficiencia y falta de transparencia en la gestión de los ingentes recursos del Estado. Asimismo, se evidencia creciente corrupción en todos los niveles, la exclusión de profesionales con experiencia en la gestión pública para colocar a leales al proceso, autoritarismo en el ejercicio del poder, y la intolerancia hacia quien tenga una visión distinta sobre cómo solventar los problemas del país penalizando la disidencia y la transformación de los derechos sociales en prebendas limitantes, en compromiso de lealtad absoluta y acrítica.

Es innegable deterioro de las infraestructuras viales del país, el sistema de electrificación e incluso las instituciones, la altísima inflación (27% en 2011) que merma el poder adquisitivo de la población, las dificultades que confronta el sector productivo nacional, la inseguridad jurídica y la inseguridad ciudadana, que ha llegado a constituirse en uno de los principales problemas para la población, mientras que se financian programas económicos, sociales, culturales y acciones políticas en otros países. Todo ello ha generado en cierto desgaste político del gobierno, que afecta más a sus colaboradores que al propio presidente, pero ayuda a comprender por qué a pesar del ventajismo electoral sin precedentes se ha podido registrar un trasvase de votos hacia la oposición. Chávez ha obtenido la menor proporción de votos en unas elecciones nacionales desde 1998 (55%) al tiempo que la oposición gana terreno al disminuir la brecha que le separa del presidente, de casi 26% en 2006 a menos del 11%.

Paradójicamente la oposición avanzó significativamente

A pesar de las condiciones desventajosas del proceso, Capriles logró captar el voto de seis millones y medio de personas, 2,3 millones más que el candidato opositor en las elecciones presidenciales de 2006. Esto se atribuye tanto al trabajo que viene haciendo desde hace tres años la Mesa de la Unidad Democrática (MUD, alianza de partidos que se oponen al proyecto chavista) como al liderazgo de Capriles en particular. Su empeño en reconciliar al país ha sido determinante. No ha caído en la provocación de rebatir los insultos ni descalificaciones por parte de Chávez y sus seguidores, ha demostrado empatía ante los problemas de la población menos favorecida, y una alta capacidad de resiliencia, reponiéndose de inmediato a la derrota electoral, desmarcándose de los que llaman al fraude (aunque reconoce que se enfrentó al presidente en condiciones desventajosas) y llamando a su electorado a concentrarse en los objetivos perentorios. "El resto no es pelear en una mesa, es ganarnos al pueblo" ha destacado.

Voces críticas dentro de la propia oposición consideran que al discurso de Capriles le ha faltado fuerza, que no ha habido suficiente cohesión en la MUD y que no se logró captar un apoyo significativo entre los más pobres. Las cifras desagregadas del CNE muestran que efectivamente en los barrios más deprimidos Chávez obtuvo la mayoría de los votos (superando en muchos casos el 60 y 70%); aunque se registró un marcado crecimiento del voto opositor en zonas tradicionalmente chavistas (como el 23 de enero), superando incluso al presidente

en el populoso barrio de Petare (53%) o algunos centros de Caricuao (más del 60%) en Caracas y otros puntos del interior de la República. Además, se estima que ha logrado atraer a parte de quienes no estaban con un bando ni con el otro (los llamados "ni-ni"). Capriles ha reconocido la necesidad de redoblar esfuerzos para lograr una mayor presencia y consolidar su liderazgo a nivel nacional, al tiempo que hace un llamado a la clase media para que salga a votar en la próxima contienda, dado que en algunas zonas su nivel de participación ha sido menor que la media global. No obstante, el duelo por la derrota ha generado una nueva ola de abstencionismo que se convierte en un reto de gran significación para la oposición cuya unidad comienza a resquebrajarse.

De la ilusión del diálogo a una nueva confrontación: las elecciones regionales

Al día siguiente de ganar las elecciones Chávez llamó a Capriles dando una señal que se interpretó positivamente: una posibilidad de distensión y diálogo en medio de la aguda polarización del país, un reconocimiento a la oposición hasta ahora considerada por el presidente como virtual, escuálida, etc. Comprensiblemente Capriles ha comentado que en esa conversación pidió al presidente respeto a quienes no están de acuerdo con su proyecto político, el cumplimiento de los compromisos asumidos con los electores chavistas, y más que gestos para demostrar su verdadera disposición al diálogo. Pero ya en la primera rueda de prensa con los corresponsales extranjeros después de la jornada electoral, Chávez retomó la épica afirmando que ha salvado a la patria "porque detrás de la derecha estaba un proyecto colonial...se querían adueñar del país" no obstante reiterar que estará abierto a las propuestas de la oposición, pero que ésta debe cambiar su visión catastrofista del país y de lo que hace el gobierno." Ello evidentemente genera escepticismo sobre las posibilidades reales de un diálogo constructivo en el país.

Luego de anunciar que en enero presentará a la Asamblea Legislativa un plan de gobierno para profundizar la revolución, Chávez se prepara ahora para "una nueva batalla". Tras designar al Ministro de Relaciones Exteriores, Nicolás Maduro, como Vicepresidente (quien sería su sucesor en caso de falta absoluta del mandatario), pasa a efectuar cambios estratégicos en su gabinete de cara a las elecciones regionales que tendrán lugar el 16 de diciembre; designa un nuevo Ministro de Interior y Justicia (quien admite finalmente el problema de la acuciante criminalidad que vive el país), al tiempo que apuesta por estrechos colaboradores (ex ministros, diputados y algunos militares) como candidatos a dichos comicios. Este reacomodo evidencia que se ha tomado nota de la insatisfacción en parte de la población con respecto a la gestión gubernamental y la seguridad personal, pero también revela la insuficiencia del respaldo presidencial para asegurar el triunfo de los candidatos oficialistas.

Se vislumbra una intensa campaña en la que seguramente se utilizarán de nuevo las mismas estrategias y tácticas de las presidenciales. Se ha recurrido ya a la expedita aprobación de recursos adicionales para ejecutar proyectos rápidos y de gran visibilidad. Elias Jaua, hasta ahora vicepresidente de la República, ha sido designado por Chávez como candidato a la gobernación de Miranda, y se le ha encargado la construcción inmediata de soluciones habitacionales en varias localidades de ese estado, en colaboración con el Ministerio de la Vivienda. Evidentemente si bien es importante derrotar una vez más a la oposición en estas elecciones, lo es mucho más derrotar a Capriles, quien opta a la reelección como gobernador de esa entidad territorial. Valga recordar que la diferencia entre Chávez y Capriles allí fue sólo de 0,4% a favor del primero.

Los resultados de estos comicios dependerán en gran medida de cómo se enfrenten, tanto del lado oficialista como de la oposición, los desafíos que confrontan. Ello será determinante tanto para la profundización prometida como para las siguientes elecciones de alcaldes, en marzo de 2013. Al desgaste político de la mayoría de los candidatos del gobierno se suma el cuestionamiento a varios de los recién designados por las propias bases del chavismo, destacándose su falta de arraigo en las regiones. De hecho, algunos movimientos políticos que son parte del Polo Patriótico (alianza de partidos que apoya a Chávez) han inscrito sus propios candidatos, dividiendo el voto chavista en varios estados y poniendo en entredicho el esquema de imposición de los candidatos por parte del Presidente.

Del lado opositor pesa la derrota en las presidenciales, la sensación aún en el ambiente de que se les ha arrebatado el triunfo. Esto puede generar abstención, algo contra lo que ha venido luchando Capriles y la MUD, pero que no exime de la necesaria denuncia de las irregularidades. Un aspecto positivo es que las candidaturas de la oposición fueron resultado de elecciones primarias celebradas en febrero, a excepción de la de Capriles (a la que se llegó por consenso luego de la derrota del 7 de octubre). Sin embargo, en dos de las regiones (Monagas y Táchira) el bloque se presenta dividido, con los riegos que ello implica.

Las decisiones económicas postergadas representan un desafío a la revolución

El aumento del ingreso petrolero (111 US\$ por barril) más la capacidad de endeudamiento del país y la liquidación de reservas internacionales (que han pasado de 32.185 en enero 2010 a 27.209 millones de dólares en julio de 2012) han permitido al gobierno nacional incrementar el gasto público durante su gestión y en particular en los meses previos a la campaña electoral. Los aportes de PDVSA al desarrollo social casi se duplicaron al pasar de 20.745 en 2010 a 39.604 millones de dólares en 2011. El gasto público no ha sido acompañado de inversión, ni tiene contraprestación productiva. La ejecución de acelerados proyectos de construcción de viviendas ha dinamizado un poco la economía. El crecimiento del sector financiero en el segundo trimestre de 2012 alcanzó un 34%, mientras que la agricultura lo hizo en 2,2% y el sector comercial en 9,8% gracias a la importación de bienes y servicios. Sin embargo, las perspectivas de moderado crecimiento para este año se ven empañadas por la alta inflación, el nivel de endeudamiento público y la falta de confianza en el rumbo económico que implicará la profundización de la revolución socialista, cuyos proyectos de ley ya comienzan a generar inquietud.

Por otra parte, la emisión de instrumentos financieros públicos en divisas, que en el marco de la restricción cambiaria tienen una alta demanda, aseguran un alto rendimiento en corto tiempo para quien puede aprovecharlas pero representan incremento de la deuda pública consolidada, que ya alcanza a 41% del PIB en 2011, sumando los datos del BCV y de PDVSA. El endeudamiento de la empresa petrolera representa el 47% de su patrimonio, según sus propios balances. El deterioro del poder adquisitivo de la población es constante debido a la elevada inflación (llegó a 27% en 2011 y en los primeros seis meses del 2012 estaría en 19%). La tasa activa de interés en septiembre promediaba 16,5% impulsando al consumo. El tipo de cambio se sigue deteriorando a pesar del control implantado desde 2003, como lo demuestra el mercado paralelo donde la unidad monetaria (bolívar fuerte) se ha llegado a cambiar en divisas por más del 150% de su valor nominal. Se considera impostergable una devaluación pero el gobierno difícilmente lo haría antes de las elecciones regionales aunque representaría un alivio para la

balanza de pagos. Mientras tanto, el deprimido sector productivo nacional y la negativa a autorizar divisas para ciertos sectores considerados no prioritarios han derivado en desabastecimiento de algunos productos.

Implicaciones en el plano internacional.

La profundización de la revolución bolivariana tiene evidentemente implicaciones para las relaciones externas, aunque no se registrarán cambios significativos en el corto plazo. Los países aliados han expresado ya su satisfacción por el triunfo de Chávez (Cuba, Argentina, Bolivia, El Salvador, Uruguay y Brasil fueron los primeros en felicitarle) así como también lo han hecho las FARC y Hezbollah. Mujica dejó ver que además de afinidad política con ese país, se valora el peso de los intereses económicos, puesto que Uruguay se beneficia ampliamente del incremento de las importaciones de alimentos por parte de Venezuela.

Las relaciones con América Latina y con Cuba en particular, serán la prioridad del Ministerio de Relaciones Exteriores, cuya cartera preserva el Vicepresidente, Nicolás Maduro. Los convenios de cooperación energética como Petroamérica y PDVSA América constituyen un aspecto fundamental de estas relaciones, que evidentemente se mantendrán. En ese contexto se han creado PDV Andina (Bolivia y Ecuador) y PDV Argentina, Brasil, Uruguay y Paraguay, los cuales no sólo se ejecutan actividades económicas, sino también de sociales y culturales. En el caso de Cuba, los vínculos entre de ambos gobiernos son bien conocidos. El suministro petrolero es crucial para la isla (de acuerdo a los datos disponibles el mismo alcanzó a 96,3 MBD en el año 2011) mientras Venezuela participa en las exploraciones petroleras en ese país, tiene una alta dependencia de su apoyo en materia de servicios de inteligencia militar, además de recibir entrenadores deportivos, maestros y médicos como contraprestación al petróleo que se le envía.

Las relaciones con la vecina Colombia seguirán mejorando, dado el interés de Chávez de forjarse una imagen de pacifista por su papel en el diálogo con las FARC y demostrar que no proporciona refugio a narcotraficantes tal como se le ha incriminado; de hecho, es notable la cooperación policial entre los dos países que permitió la captura de uno de los mayores capos del narcotráfico. Al mismo tiempo, los estados del Caribe seguirán beneficiándose del trato especial consagrado por el Convenio Petrolero que les asegura un suministro de 94,6 millones de barriles diarios de hidrocarburos en términos ventajosos, incluyendo la posibilidad de pagar parte de esa factura con productos y servicios. Es previsible que en el plano multilateral se continúe la consolidación de bloques regionales como ALBA, UNASUR y el CELAC, mientras la participación en foros más técnicos siga limitada.

China, cuya participación en la economía venezolana viene incrementándose aceleradamente, representa una alta prioridad para el gobierno que seguirá fortaleciendo los lazos entre ambos países en diversos ámbitos (petrolero, naviero, agrícola, comercial, etc.), destacando el fondo financiero de ambos países con un monto que se ha incrementado a 12 mil millones de dólares. Al mismo tiempo se seguirán profundizando las relaciones con Rusia, Bielorrusia e Irán, aunque los Estados Unidos sigue siendo un importante socio comercial (con un saldo superavitario a favor de Venezuela). De acuerdo a los datos de la Comisión estadounidense de Comercio Internacional las exportaciones venezolanas ascendieron a 38.9 millones de dólares en 2011 mientras las ventas de productos estadounidenses totalizaron 11.182 millones de dólares. En el plano político, Chávez mantiene el discurso anti-imperialista aunque con menor intensidad que con los gobiernos anteriores a Obama.

Con la UE probablemente hayan más discordancias en la medida en que se concrete el retiro de Venezuela de la Corte Interamericano de Derechos Humanos, tema que habría motivado que en su mensaje ante el resultado electoral se exhortara al gobierno de Chávez a reforzar las instituciones y promover las libertades fundamentales. Sin embargo, las relaciones existentes entre los países miembros y Venezuela no sufrirán muchas alteraciones, mientras que el avance de la revolución no afecte demasiado sus intereses económicos.

Las relaciones con España

El gobierno de Rajoy abogó por la intensificación de las relaciones bilaterales en su reciente mensaje a Chávez, destacando el vínculo humano que une a ambos países. En los últimos años las relaciones entre ambos países se han estabilizado, a pesar de la coyuntura originada por el tema de los etarras que se saldó con la salida del Embajador venezolano en Madrid. Actualmente, aunque los gobiernos son ideológicamente antagónicos prevalecerá el pragmatismo dado que hay una serie de empresas españolas con intereses en Venezuela, si bien la inversión ha disminuido sustancialmente, y particularmente una comunidad de españoles y descendientes residenciados allí, habiendo sido algunos afectados por las expropiaciones de tierras. España registra un superávit comercial con Venezuela de 555 millones de euros según los datos del Instituto de Comercio Exterior de España.

Están vigentes convenios con Navantia para la venta de buques y material militar y hay empresas españolas cuyos negocios en Venezuela representan una parte importante de sus beneficios. Repsol, por ejemplo, tiene allí el 12% del total de sus negocios en América Latina; para el BBVA Venezuela representa el segundo país en términos de beneficios; Telefónica tiene una importante presencia y el incremento del negocio en 2011 ha sido superior al 10% anual. Mapfre, Iberia, y Meliá, Iberdrola, Indra son otras de las empresas que mantienen actividades en territorio venezolano. Essentium ha suscrito en 2011 un acuerdo para la construcción de viviendas por un monto de 127 millones de euros, mientras con el consorcio CAF se ha pactado la renovación del metro de Caracas (48 nuevos trenes) y con Iberdrola y Elecnor se ha llegado a un acuerdo para el mejoramiento de la infraestructura eléctrica. En 2009 se suscribió un contrato por 2 mil millones de dólares para la construcción de una central termoeléctrica, cuya primera fase fue inaugurada en agosto de 2012. La repatriación de los beneficios de estas empresas se podría ver perjudicada por una eventual devaluación, mientras que el tema de la seguridad ciudadana sigue siendo una preocupación.

Existe potencial para la ampliación de los vínculos comerciales entre ambas naciones, particularmente para España que podría incrementar sus exportaciones en el sector de maquinarias y equipos para la industria general y del petróleo, para construcción obras públicas y minería y para la agricultura, sobre todo teniendo en cuenta las prioridades actuales del gobierno venezolano. También la Oficina Comercial de España en Venezuela ha detectado interesantes oportunidades de inversión en varios sectores, lo que sin embargo dependerá de las condiciones que se aseguren a la inversión foránea en el marco de las nuevas leyes económicas que formarán parte de esta fase de profundización de la revolución.

Memorandos Opex de reciente publicación

- 178/2012: **El Egipto de los hermanos musulmanes: entre la agenda doméstica y la escena regional.** Ignacio Álvarez-Ossorio Alvariño
- 177/2012: **El desarrollo sostenible y la cooperación española.** Maribel Rodríguez
- 176/2012: **El regreso del PRI en México: de nuevo la duda.** María José Martínez Vial
- 175/2012: **Egipto: presidente islamista, tutela militar.** Marcos Suárez Sipmann
- 174/2012: **La ayuda multilateral española en el ámbito humanitario: retos pendientes.**
Francisco Rey
- 173/2012: **A binding Food Treaty: a post-MDG proposal worth exploring.** José Luis Vivero Pol
- 172/2012: **Las consecuencias del cambio político en Francia para la Unión Europea y para España.** FUNDACIÓN ALTERNATIVAS - CONSEJO DE ASUNTOS EUROPEOS
- 171/2012: **Efectos de la inversión extranjera en tierras agrícolas: recomendaciones.** Érika Rodríguez Pinzón
- 170/2012: **España y la reforma del sistema Naciones Unidas para el desarrollo: cómo rentabilizar el esfuerzo ante los recortes.** Carmen Sánchez Miranda Gallego
- 169/2012: **La cooperación multilateral española en materia de educación.** Alberto Begué Aguado
- 168/2012: **La política multilateral española para la seguridad alimentaria: aprendizajes, resultados y retos para el futuro.** Pilar Baselga Bayo, Gabriel Ferrero y de Loma-Orsorio
- 167/2012: **La encrucijada Siria: militarización o internacionalización.** Ignacio Álvarez-Ossorio Alvariño
- 166/2012: **La cooperación financiera en la ayuda multilateral de la política española de cooperación al desarrollo.** Alfredo Macías
- 165/2011: **El impacto de la primavera árabe en África Subsahariana.** Jesús García-Luengos
- 164/2011: **Elecciones en Egipto: ¿gana la democracia?** Marcos Suárez Sipmann
- 163/2011: **La Cumbre de Durban: un impulso necesario en la crisis del sistema de cooperación global.** Jesús Quintana
- 162/2011: **Cuestiones sobre Sudán a la luz de la ola democrática árabe.** Eva Pilar Francés Bruno
- 161/2011: **La UE ante la Cumbre del G-20 de Cannes. Perspectivas y propuestas.** Gonzalo Caballero Míguez
- 160/2011: **Perú revisitado: la segunda vuelta de las elecciones.** David Scott Palmer y Hugo Montoya Chávez
- 159/2011: **"Schengen: Algo más que política migratoria".** Alfonso Egea De Haro
- 158/2011: **"La escalada de precios de los alimentos: efectos y reacción ante una nueva crisis".**
Katty Cascante

Para consultar toda la serie de Memorandos Opex en versión online y visitar nuestra página web: <http://www.falternativas.org/opex>